



www.ome-aen.org



www.aen.es

Dirección social de OME:
Araba 6, bajo (entrada por C/ Burgos)
48014-Deusto, Bilbao.
ome@ome-aen.org; www.ome-aen.org

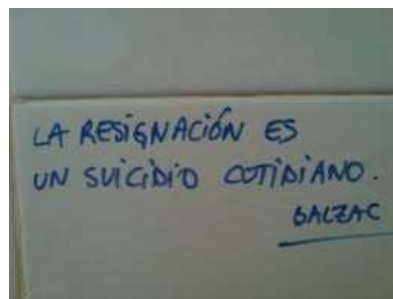
OME B e r r i a k

6 ka. 2012 eko

Noviembre/Azaroa

O.M.E. (Osasun Mentalaren Elkarte)

Asociación de profesionales de salud mental y psiquiatría comunitaria.



SUMARIO DE CONTENIDOS

Suicidios y desahucios (tomado de los periódicos)

○ **Próximos eventos**

SUICIDIO Y DESAHUCIOS

En los diarios se repite una noticia trágica: “Al entrar en el piso a ejecutar la sentencia de desahucio se encontraron con su propietario ahorcado”. Otras y otros cuando acudían a su domicilio los ejecutores de tal orden, desde los máximos responsables -el banco hasta las instancias jurídicas y los agentes quedarían, suponemos, horrorizados ante el acto que tuvieron que llevar a efecto. De hecho, estos suicidios y las movilizaciones que venían realizando los afectados, han constituido un revulsivo que ha llevado al gobierno y a otras instancias, a tomar medidas para parar los desahucios.

El suicida volvió sobre sí lo que, para el decir del vulgo, debía de haber hecho a los culpables de su desahucio.

El suicidio es una opción -no debe patologizarse la vida- que como decía H. Arendt “quizás estén en lo cierto los filósofos que nos enseñan que el suicidio es el garante supremo de la libertad humana”; o bien Wittgenstein para quien “el suicidio es el eje sobre el cual gira todo sistema ético”.

Este acto suicida, como opción forzada y suprema, creemos que supuso para este y otros Propietarios, la forma última y testimonial de denunciar una injusticia y una impotencia “dando la vida” como protesta y acto de rebeldía. En última instancia el suicida siempre se lleva con él, la clave de su decisión y solo él podría dar cuenta de lo que le llevó a ese final, que nos deja abocados a todo tipo de interpretación y valoración. De todas formas, su acto merece ser acreedor del respeto y de nuestra consideración.

La vivienda de la que se les desahucia no es simplemente esa estructura física arquitectónica e

inmobiliaria. Representa y constituye algo de uno mismo, una prolongación del cuerpo, parte de la vida, del entorno, del refugio y el acogimiento, del acomodo, de la posesión y seguridad, etc.

Trasciende para el desahuciado, lo que para las entidades financieras supone una mera transacción inmobiliaria, -al menos para quien lo habita como su morada y no lo tiene como especulación- y es de esto lo que el suicida deja constancia como testimonio al ahorcarse en su propia casa. Si me quitan mi casa, me quitan mi vida. Que se la lleven.”Dejo el muerto” a quien viene por mi vida. Fue acaso la forma de señalar su dignidad y su testimonio de impotencia, de rechazo y de hacer justicia.

Hay héroes y mártires a los que se ensalza por ofrecer su vida por un ideal. En este caso, la vida ofrecida por este y otros propietarios, ensalza el valor de “hacer un alegato”(en palabras de Rosa Montero), de denunciar aquello que ahora todos reconocen como injusto e inhumano. Las propias recientes declaraciones del presidente del gobierno así lo testimoniaban al referirse al respecto, “están sucediendo cosas terribles e inhumanas”. Estos suicidios, así como otras muchas “muertes en vida”, que no trascienden y nos son conocidas, testimonian y pagan con su vida, el ser víctimas de la codicia del capital.

Hay una propiedad que no es embargable, que corresponde a lo que representa y forma parte del derecho, también y además, de la vida: la vivienda. Derecho reconocido por la Constitución. Pero no reconocido por la codicia y la rapiña sin medida, de la cual esta crisis manifiesta su cara más cruda y lo que un sistema puede llegar a determinar.

A veces y para algunas gentes, aunque hay otras formas de luchar y de manifestarse contra lo injusto, solo queda “dejarles el muerto” ante esa inhumana y

brutal codicia especulativa que mata sin disparar, ni hacerse cargo de lo que destruye y aniquila. Como expresa Máximo en una de sus viñetas “no nos queremos enterar de que la ley del desahucio multiplica la pena de muerte”.

16 noviembre 2012

Federico Menéndez Osorio -Psiquiatra, A Coruña
Tiburcio Angosto-Psiquiatra del CHU de Vigo
Chus Gómez -Psiquiatra del Sº Salud Mental de CHU Ourense
Manuel Desviat -Psiquiatra de los SS Salud Mental de Madrid
Iñaki Markez -Psiquiatra de la RSM Bizkaia, Osakidetza.
Onésimo González -Psiquiatra, Huelva
Luis Vila -Jefe de servicio de Salud Mental del CHU de Lugo
José Filgueira - Psiquiatra de los S. Salud Mental de Gijón
Rubén Touriño -Psiquiatra, Barcelona
Juan J. Martínez Jambrina -Psiquiatra SS de SM de Aviles
Alberto Ortíz Lobo - Psiquiatra SS Salud mental de Madrid
Ramón Area -Psiquiatra de los SS SM del CHU Santiago de C.
Fernando Iglesias -Psiquiatra SS de S M. del CHU A Coruña
Fernando Márquez -Psiquiatra, A Coruña
María Jesús Acuña -Psiquiatra de Salud Mental de Pontevedra
Javier Pérez Montoto -coordinador de los SS. SM, CHU Vigo
David Simón Lorda -Psiquiatra SS Salud Mental CHU Ourense
Antón Seoane Pampin -SS de Salud Mental del CHU Vigo
J.M. García de la Villa -psiquiatra, Vigo
Víctor Pedreira -Psiquiatra de Salud Mental de Pontevedra
Mª Victoria Rodríguez García -Psiquiatra, Vigo
Alcira Cibeira -Psiquiatra SS Salud Mental CHU Ourense
Elena Gato -Psiquiatra de los SS Salud Mental del CHU Lugo
Jesús Alberdi -Psiquiatra SS Salud Mental del CHU A Coruña
Yolanda Castro -Psiquiatra SS Salud Mental del CHU Ourense
José A. Campos -Psiquiatra de SS Salud M. del CHU Ourense

SUICIDIO *

Amaya Egaña se ha suicidado. El mayor daño que una persona se puede infligir a si misma, pero no la única dañada. Una cadena de tragedia ha empezado a hacer daño a familiares, amigos, vecinos y también a todos nosotros de alguna manera. Su efecto, como las ondas en el estanque tras la caída de su cuarto piso en Barakaldo, llegará lejos en el tiempo y en el espacio.

Voy a dejar a economistas, políticos y abogados que pongan toda su energía, recursos y ética en taponar esta herida que se lleva muchas víctimas por delante y que arrastra silenciosamente a muchas otras a un sumidero de dolor.

Los que nos dedicamos a la salud mental, a empujar a los demás a ser un poco más felices, a no caer en sumideros, hemos escuchado una llamada, nos ha levantado insomnes la primera madrigada tras ese fatídico nueve de noviembre. Tal vez hemos levantado la mirada de nuestro último paciente o cliente o de nuestra pantalla de ordenador donde la persona se transforma en datos, y hemos recordado que la conducta humana tiende a ser imitada. Y que el suicidio es también una forma de conducta.

Este nueve de noviembre me ha pillado leyendo a Viktor E. Frankl en su obra: “El hombre en busca de sentido”. Este psiquiatra judío pasó por varios campos de concentración nazis y vivió para contarlo. Nos dice: “el hombre que no podía ver el fin de su

“existencia provisional” tampoco podía aspirar a una meta última en la vida, cesaba de vivir para el futuro... El obrero parado, por ejemplo, está en una posición similar”. El Dr. Frankl nos transmite la impresión de que en esas circunstancias se vive una vida menos viva.

Pero no nos deja sin salida ante circunstancias externas terribles como la suya. Muy al contrario, ante los hechos como los que él vivió, nos habla de la libertad interna: “que determina si uno iba o no iba a ser juguete de las circunstancias, renunciando a la dignidad, para dejarse moldear”. Sus condiciones externas fueron las mas extremas que se puedan imaginar. Pero solo si esas circunstancias le lograban arrebatar la dignidad interior, el sentimiento de su propio valor interno, el orgullo de si mismo, le destruirían. Es entonces la vergüenza, la propia infravaloración y la aniquilación interior la que se adueñarían de él. Si la carencia de recursos económicos pasa a sentirse como una falta de valor interno, hemos pedido la batalla interna.

Víktor nos dice que en su situación en el campo de concentración, pocos lograban ganar esta batalla. Y él no se incluye entre estos. No sabemos si por modestia, teniendo en cuenta lo que fue capaz de aprender de aquella tragedia. La buena noticia es que no estamos en un campo de concentración.

Compartamos nuestras limitaciones económicas, no las vivamos en soledad y vergüenza, no dejemos que la carencia de dinero nos haga sentir humillados.

Goyo Armañanzas Ros, psiquiatra, Pamplona.

* El 9 de noviembre de 2012 Amaia Egaña se suicidó en Barakaldo en el momento que iban a desahuciarle por no pagar el préstamo de su vivienda. El 25 de octubre de 2012 Miguel Ángel Domingo se suicida en Granada antes de ser desahuciado. El 23 de octubre un joven se suicidó en Las Palmas de Gran Canarias arrojándose por los puentes de Lomo Apolinario, fue despedido horas antes de llegarle el comunicado de desahucio por parte del banco. El 7 de julio de 2012 Isabel se arrojó desde el undécimo piso de su vivienda, padecía minusvalía, días después del suicidio tendría que haberse procedido al desalojo. El primer caso en España fue el 12 de noviembre de 2010, en L'Hospitalet de Llobregat, provincia de Barcelona. Un hombre, que iba a ser desahuciado de la vivienda que había ocupado con su mujer y su hija menor de edad se ahorcó en plena calle.

Próximos eventos

III Jornadas de Salud Mental del Norte (AEN)

23, 24 de noviembre. Gijón

www.ome-aen.org/IIIJornadasdelNorte;

www.aenasturias.es

XVII Reunión Nacional de la Asociación Española de Psicodrama 23-25 de noviembre, Madrid

XVII Curso anual de Esquizofrenia, Madrid

29 noviembre, 1 Diciembre. Organiza FITEP. Colabora AEN y ISPS. www.cursosesquizofreniamadrid.com

IV Jornada de Psicoanálisis de OME.

Con Lucía D' Angelo. 13 Diciembre, Bilbao

Organiza la sección de Psicoanálisis de OME